



000 203 760

"EL SEÑOR PRESIDENTE". El conjunto Teatro El Clavo, con Juan Edmundo González a la cabeza, dio antes el notable "Tríptico". Ahora encara una empresa ambiciosa: hacer una versión escénica de la ejondiosa novela de Miguel Ángel Asturias, guatemalteco, Premio Nobel, cuya obra está en las raíces mismas del "realismo mágico". La adaptación la hizo el mismo grupo con ayuda - muy poca - de Isadora Aguirre, experta en estas lides. Hay algunos nuevos elementos en el equipo, pero básicamente es un taller que se ha afiatado en la experimentación dentro de la teatralidad artaudiana. Lo que se persigue con el esfuerzo es transmitir el impacto de la novela en una experiencia audiovisual, llena de imágenes y estímulos. En este sentido el resultado - aunque por momentos el relato pueda parecer simplista o confuso - es atractivo. La historia de opresión, terror y amor en un país latinoamericano gobernado por un dictador todopoderoso, se convierte en dos horas de movimiento y bombardeo sensorial; González quiso introducir todos recursos de teatro japonés - hermosos pero desconectados culturalmente de la fuente inspiradora y nos sorprende sobre todo con un imaginativo empleo de la música, ruidos y sonidos en forma (por llamarla de algún modo) tridimensional. En lo visual, que une elementos surreales, expresionistas y del grotesco, se transmite bien el barroquismo que es propio de Asturias; pero ello apenas se vislumbra a través de la palabra. En esto se hace patente la impericia de los adaptadores del torrentoso texto literario. Tanto que en el balance general la novela parece ser un micro pretexto para el despliegue teatral; ella tiene una riqueza, complejidad y (paradójicamente) dramatismo que apenas se rozan en la escena. Tanto peor si las implicaciones políticas y sociales despiertan expectativas sobre la significación de esa historia mostrada en el Chile de hoy; todo está discretamente morigerado hasta un grado aséptico. No obstante se trata de un esfuerzo serio y respetable, es necesaria hacer una observación: aquí el grupo bordea el exceso en su línea de trabajo (demasiados gritos y risas injustificadas) peligrando caer en la caricatura de un estilo, lo que debería tomar en cuenta para futuros proyectos.

"SUEÑOS DE UN SEDUCTOR". Afirmar - como se dice en el folleto-programa - que Woody Allen es uno de los exponentes clásicos de la dramaturgia contemporánea, no puede ser tomado sino como una exageración. Sobre todo si esta comedia data de 1969, época en que el talento multifacético de Allen buscaba por distintos caminos antes de encontrar en el cine su medio expresivo. La pieza (que fue escenificada y luego llevada a la pantalla con el propio autor de intérprete principal) es la historia de un crítico de cine, obsesionado por la figura de Humphrey Bogart, que atraviesa una profunda crisis luego de ser abandonado por su esposa; le ayuda una pareja de amigos mientras que el propio Bogart se le aparece para guiarlo. Allen hace - en toda su obra - un perfecto retrato del anti-héroe contemporáneo y aquí, en forma tan visible como patética, lo presenta asediado por sus temores, fincasos y traumas. La obra, que mezcla libremente la realidad, el recuerdo y la fantasía, tiene la estructura de un monólogo ilustrado por escenas, algunas más desarrolladas que otras. Respecto al montaje, hay que advertir en primer lugar que el texto no le conviene un escenario semicircular y que no establecería distancia con el espectador. Conducido la puesta estuvo Eric Pantoja, joven actor y debutante como director en un esfuerzo profesional. La versión no demuestra un manejo suelto de los mecanismos del humor. Si el ingenio y simpatía del texto funciona limitadamente debe atribuirse también a que se trata de un elenco dispar, no sólo en su destreza en comedia sino que en sus recursos actoriales. En los extremos están Patricio Achurra, que como el protagonista se expide con desenvoltura aunque con poco en qué apoyarse en torno, y Marcela Osorio, que encarna sin proyección ninguna a cinco personajes (los que para el director, ironíicamente, son al parecer la misma cosa).

CANTO: 265, TRIO: 3. 18. 74, 1. 90

El señor Presidente [artículo] Pedro Labra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Labra Araya, Pedro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El señor Presidente [artículo] Pedro Labra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)